

La revista **Romance** o la búsqueda de un proyecto común.

M^a Teresa Ferriz

Fue un romántico intento ... de unir en una común empresa a escritores hispanoamericanos y españoles de muy diverso carácter ... Pretendíamos un declarado amor y respeto al pueblo, un vivo deseo de paz y de justicia... Pero la nota más distintiva de esta revista no era el propósito político, sino cultural.

-A. Sánchez Barbudo en su Introducción a la reimpresión de **Romance**-

Dentro de la clasificación de las publicaciones culturales y literarias del exilio español de 1939 realizada por Manuel Andújar ⁽¹⁾, **Romance** ocupa un lugar destacado por su ejemplar aportación a la cultura hispánica, al lado de otras revistas tan fundamentales para el estudio de nuestro pensamiento contemporáneo como **España Peregrina**, el **Taller** de Octavio Paz, **Las Españas** o la breve resurrección de la malagueña **Litoral**.

Publicada por primera vez a los pocos meses de la llegada de los emigrantes españoles a México -el nº inicial apareció en esta capital el 1 de febrero de 1940-, **Romance** tenía una periodicidad quincenal, editándose durante poco más de un año con una cuidada impresión y un contenido y estructura similares: a los ensayos artístico-literarios seguían diversos trabajos de ciencia, filosofía e historia, secciones dedicadas a recordar aniversarios de figuras importantes en el ámbito de la cultura hispánica, cuentos y poemas, reseñas de libros, selección bibliográfica, revista de revistas y, finalmente, una recopilación de actividades culturales junto a la crónica de cine escrita por Juan Gil-Albert ⁽²⁾. La publicación, a pesar de estar financiada por la empresa mexicana EDIAPSA, contaba con una redacción integrada en su totalidad por jóvenes exiliados españoles que habían compartido, además de unas mismas circunstancias

históricas, una formación intelectual muy parecida. No ha de extrañarnos, pues, que Miguel Prieto, Lorenzo Varela, José Herrera Petere, Antonio Sánchez Barbudo, Adolfo Sánchez y Juan Rejano-director de la revista hasta el mes de septiembre de 1940⁽³⁾- formasen un grupo homogéneo al frente de la revista, caracterizado por el común intento de divulgar todas las creaciones intelectuales del hombre -no exclusivamente las literarias-, como se desprende de la gran variedad de temas tratados durante la existencia de la publicación.

Esta coincidencia de actitudes explica el sentido unitario de **Romance** que pretendía ser, ante todo, un vehículo de expresión de la intelectualidad *transterrada* -usando el término acuñado por José Gaos-, unida bajo el admirable empeño de popularizar la cultura, *sin carácter de grupo ni tendencia, pero claramente partidaria de un aspecto esencial de la cultura: su popularización*⁽⁴⁾, y la voluntad de integración en todos aquellos países de lengua castellana, amigos incondicionales de los exiliados de 1939, *cualesquiera que sean las circunstancias raciales y nacionales que les den vida*⁽⁵⁾. Su título, tal y como explica el "Propósito" aparecido en el primer número, ya refleja esta doble orientación al nombrar, de una parte, el latín hablado por el pueblo⁽⁶⁾ y, de otra, la composición poética que desde los inicios de nuestra literatura hasta la guerra civil mejor expresaba *los sentimientos populares españoles ... (y era) a la vez, con diferentes nombres, en los pueblos de América, la forma de expresión más importante del alma popular*⁽⁷⁾.

La mayoría de las colaboraciones publicadas durante la breve existencia de **Romance** muestran como se cumplió fielmente esta intención inicial, uniendo a intelectuales españoles e hispanoamericanos⁽⁸⁾ en un esfuerzo común -sólo comparable al de publicaciones excepcionales como **Hora de España**⁽⁹⁾- por conseguir que la Cultura, en mayúsculas, no quedase limitada a una élite intelectual. Las palabras del ya citado "Propósito" no se perdieron en una vaga propuesta, más bien se convirtieron en un lugar común, reiterado conscientemente:

*En más de una ocasión hemos hecho constar en estas columnas, el pensamiento que nos anima a esta revista y a los que la hacemos en relación con los fines de la cultura ... Es acaso excesiva esta reiteración de definiciones por llamarla así, si la ajustamos a la breve existencia de **ROMANCE**, pero en cambio no lo es si consideramos que lo esencial... radica precisamente en la preocupación de buscarle a la cultura su destino más entrañable, su más viva vinculación a los aconteceres humanos*⁽¹⁰⁾.

La lectura de una de las secciones habituales de **Romance**, "Espejo de las horas" -escrita por el director Juan Rejano y que hacía las veces de editorial- concreta todas estas inquietudes de los redactores y, a pesar de su tono demasiado retórico, marca la orientación ideológica de la publicación⁽¹¹⁾.

I. LA PRESENCIA DE LA GUERRA

Como protagonistas y testigos de dos guerras, los redactores de **Romance** convierten el tema del enfrentamiento bélico en uno de los motivos recurrentes tratados en este mosaico editorial y dedican muchos comentarios a su crítica: *La guerra en el paisaje* (n.1, 1-II-1940), *Aventura y desventura de Alan Fournier* (n.1, 1-II-1940), *La libertad de pensar* (n.2, 15-II-1940), *De la lucha invisible a la guerra* (n. 5, 1-IV-1940), *Una paz efectiva* (n. 6, 15-IV-1940), *En defensa de la paz* (n.8, 15-V-1940), *Una obra de liberación* (n. 9, 1-VI-1940), *Democracia efectiva* (nº 11, 1-VII-1940), *El ejemplo de Chile* (n. 13, 1-VIII-1940), *La cultura francesa* (n. 14, 15-VIII-1940), *En favor de los intelectuales europeos* (n. 14, 15-VIII-1940), *El Japón dentro* (n. 17, 1-X-1940), *Europa en el umbral del año nuevo* (n. 20, 15-XII-1940), *Panorama europeo* (n. 21, 1-I-1940) y *México y la guerra* (n.22,15-I-1940).

El nacimiento de la revista había corrido paralelo al inicio de la Segunda Guerra Mundial y, aunque en Hispanoamérica se vivían a una cierta distancia los acontecimientos relacionados con ella, su evolución preocupa a los exiliados españoles, quienes la ven como un impedimento más para volver a su país. Ya en el primer número de la publicación abogan por un pacifismo *activo*, defensor de las libertades de los hombres en tanto los hace vivir siempre *en lucha vital, en permanente guerra con sus problemas vivos*, pero claramente contrario a las armas que sólo provocan *la muerte inocente* ⁽¹²⁾. Las siguientes entregas de **Romance** muestran un compromiso creciente, al ser cada vez más los países que intervienen directamente en la lucha y mayor, por tanto, su repercusión mundial: *Saliendo de nuestra lejana intimidad nos volvemos ... hacia esta guerra, hacia esa Europa, tratando ... de encarnarnos en ella, porque presentimos que en estos meses se ha de decidir el destino de muchos millones de hombres* ⁽¹³⁾.

No obstante, esta oposición al enfrentamiento bélico aparece ligada a las inquietudes intelectuales defendidas desde el número inicial de **Romance**, justificándose a partir de ellas: el esfuerzo por dar a conocer la Cultura -repetirán una y otra vez los redactores de la revista- resulta inútil cuando los hombres están empeñados en un conflicto armado,

Obra de comprensión es la cultura. De comprensión y de paz. Por eso está reñida no con la lucha, con esa lucha en que los hombres se mueven, se angustian buscando nuevas normas de convivencia, sino con la guerra. Con la guerra, que nosotros condenamos de antemano por estéril y bárbara, como vehículo o camino para cualquier propósito ⁽¹⁴⁾.

Francia era un ejemplo claro de cómo la guerra podía anular la vida intelectual de un país, a pesar de quienes intentaban salvarla echando mano de todas sus posibilidades: *Bien claro está que ha sido la guerra -esta guerra que está hundiendo más que física, moralmente a Europa- la causa de la paralización de la vida cultural de Francia... (pero) la vida cultural francesa no ha muerto, por más que la veamos en un difícilísimo trance. No ha*

muerto para aquellos que han permanecido y permanecen luchando antes y en la guerra, y seguirán luchando ahora, bajo la opresión, por la continuidad ⁽¹⁵⁾.

II. EN DEFENSA DE LA CULTURA

Vista desde esta perspectiva, la denuncia de la lucha armada no es un asunto político, sino un compromiso necesario e ineludible con toda la sociedad. De ninguna forma, la Cultura puede permanecer ciega y sorda ante los graves acontecimientos del momento:

*No ha entrado ni entra en los propósitos de **Romance** recoger, de manera directa, en sus páginas, los fenómenos políticos que se producen en forma de lucha o polémica, entre otras razones, porque la razón misma de su existencia está circunscrita a registrar, en el terreno estrictamente cultural, lo que esos mismos fenómenos u otros de carácter distinto determinan en las actividades del espíritu. Pero esto no quiere decir, ni mucho menos que **ROMANCE** carezca de sensibilidad o finja sordera ante aquellos acontecimientos que, provenientes de la vida política o no, son expresión sincera y profunda de la dignidad y la soberanía de un pueblo* ⁽¹⁶⁾.

Como queda manifestado explícitamente, la existencia de la revista estaba condicionada al registro de todos los campos del saber; pero, sin mengua de su rigor y validez intelectuales *-no es que la literatura o el arte o la ciencia haya de caer en un oficio de propaganda. Nada más lejos de nuestra concepción ...* ⁽¹⁷⁾, no podía olvidar a aquellos a quienes se dirigía. A partir de este empeño colectivo, la redacción de "Romance" propone una definición del arte y su creador muy concreta: la verdadera obra artística *-para ser verdadera ha de ser, necesariamente, perdurable* ⁽¹⁸⁾. *no puede convertirse ni en un gozoso recreo del espíritu ni siquiera en un ejercicio intelectual atento sólo a disciplinas interiores del ánimo* ⁽¹⁹⁾; y la literatura, como parte de la amplia Cultura de la que se hacen depositarios estos hombres, ha de salir *de lo más entrañable del hombre* y estar *dirigida al hombre* ⁽²⁰⁾. Lejos de falsas demagogias ⁽²¹⁾, el intelectual debe reconocer la dignidad y el valor de quienes le rodean y, a todos ellos, dedicar su obra: *... sabe que su don máspreciado es lo que tiene de hombre, lo que tiene de común con los demás hombres que él aclara y exalta; y debe hoy, en estos días tormentosos, luchar con sus armas por la justicia ... porque cada hombre pueda sentir el vuelo de su espíritu* ⁽²²⁾.

Así pues, de una manera muy similar a la revista de nuestra guerra civil **Hora de España**, la intención de **Romance** era actuar como un verdadero vehículo cultural. Después podrá discutirse si la meritoria aspiración, presente de forma constante en el *Espejo de las horas*, llegó a buen término, pero lo cierto es que ahí estaba, dando sentido a la publicación:

Queríamos una literatura en lo posible popular, pero insistíamos en que no se perdiera demasiado la calidad. Huíamos aún más que de lo exquisito, de lo ramplón y de lo vulgar, de la llamada literatura "proletaria". Lo mismo que en Hora de España luchábamos por apartarnos, aunque no siempre lo consiguiéramos ni mucho menos, de los dos polos opuestos, del esteticismo desvitalizado y de la demagogia, superficialidad y tosquedad. Y aspirábamos a menudo a una síntesis entre lo objetivo, la descripción, y el espíritu, la impresión personal ⁽²³⁾.

III. HACIA LA INTEGRACIÓN EN HISPANOAMÉRICA

Lógicamente, los exiliados llegados a México después de la guerra civil española y que habían encontrado un país tan generoso y acogedor no podían permanecer aferrados a su pasado. Ignorar la nueva realidad y recordar con obstinación su país de origen les hubiera impedido integrarse en Hispanoamérica. Antonio Sánchez Barbudo así lo señalaba, años más tarde:

Nuestro españolismo, nada convencional, pero del que estábamos en parte gracias a la guerra muy seguros y orgullosos era un oscuro sentimiento que queríamos imponer... Pronto hubimos de advertir que nuestras confusas ambiciones eran muy exageradas y ridículas quizás; que no era posible seguir manteniendo nuestra actitud y que había de disimular, no espantar demasiado ⁽²⁴⁾

No ha de extrañarnos, pues, que las inquietudes de la mayoría de los hombres *transferidos* se encaminasen muy pronto hacia la consecución de un gran proyecto cultural común a todos los países del ámbito hispánico, dentro del cual **Romance** jugaría un papel destacado. La *universalidad* defendida desde las páginas de la revista no constituía un deseo desligado de los intereses exiliados, sino más bien una continuación lógica de su intento por salvaguardar los valores españoles. Intercambiar ideas e intereses entre todos los hombres de cultura, sin diferencias "nacionalistas", implicaba la existencia de intelectuales de muy distinto signo, orgullosos de su peculiar bagaje cultural. Sin duda, los españoles eran muy conscientes de todo ello: *Nosotros, los escritores jóvenes, pretendíamos de algún modo influir en la vida mexicana y divulgar nuestros gustos y opiniones* ⁽²⁵⁾. Su éxodo les habíaa conducido a una tierra en donde no se sentían extraños, *...estábamos en otra España. Una España trascendida, diríase, y diluida, más extensa. Encontrábamos familiares rincones, tipos, gestos. Todo era casi igual, reconocible; sin embargo, diferente, como alterado, trasladado* ⁽²⁶⁾, y el redescubrimiento de unos orígenes y una lengua común había marcado sólo el comienzo de una empresa mucho más ambiciosa. Desde el *Espejo de las horas*, esta voluntad se concretó en un esfuerzo

colectivo, conscientemente aceptado: ... *mas los desterrados republicanos españoles no vienen a América a enriquecerse, sino a trabajar, a colaborar* ⁽²⁷⁾, compartido muy pronto por gran parte de los lectores americanos de **Romance**:

Hemos comenzado a recibir cartas llegadas de los diferentes puntos del continente, en las cuales ... se renueva el viejo deseo de una más entrañable unión espiritual entre los diferentes países americanos de habla española ... apreciamos, sobre todo como un fenómeno del más alto interés esa clara conciencia de solidaridad, de hermandad, que vemos reflejada en la mente y en el corazón de tantos hombres ⁽²⁸⁾.

Esta unión entre los distintos pueblos hispánicos, que propició enseguida un frente común ante los trágicos sucesos europeos, convirtió Latinoamérica en la *reserva espiritual* de todos aquellos que todavía creían en la posibilidad de vivir en paz y en libertad: *Nosotros pensamos que los destinos de América, continente de saludables reservas humanas, de un vivo e intacto caudal del espíritu, van a jugar en nuestro tiempo un papel decisivo. Pensamos, además, que ese papel va estrechamente unido al porvenir del hombre, al porvenir de una nueva vida* ⁽²⁹⁾. A pesar de su nula influencia ante los órganos de poder, la revista alentó constantemente los esfuerzos del gobierno por comprometerse en favor de la justicia, instándole a acoger a los exiliados de los distintos países en guerra ⁽³⁰⁾ y a interceder directamente por los intelectuales europeos prisioneros en campos de concentración ⁽³¹⁾. El apoyo incondicional de muchos *escritores, artistas y hombres de ciencia de toda América* ⁽³²⁾ hacía más fácil un camino que, sin todos ellos, nunca hubiera podido realizarse.

* * *

Así pues, para los redactores de **Romance**, Paz y Cultura se unen en Hispanoamérica -*El continente americano va acogiendo poco a poco toda esta infortunada resaca del viejo mundo y con ello no sólo realiza una generosa labor humanitaria, sino que contrae ante el mundo una gran responsabilidad: la de conservar y estimular la Cultura* ⁽³³⁾-, salvaguardando, de esta forma, los particulares intereses españoles, nunca olvidados del todo. Quizás todo quedó en un *romántico intento*- como diría años después A. Sánchez Barbudo- y la obra de extensión cultural se dirigió realmente a un círculo demasiado limitado para cumplir las aspiraciones tantas veces apuntadas desde el *Espejo de las horas*; pero, sin ninguna duda, la propuesta ética -y, por ende, estética- de **Romance** supuso en su momento un importante reto *que no tenía antecedentes ni ha tenido sucesión* ⁽³⁴⁾.

NOTAS

- 1.- M. Andújar, "Las revistas culturales y literarias del exilio español en Hispanoamérica", en J.L. Abellán, ed., El exilio español de 1939, vol. II, Madrid, Taurus, 1976, págs. 21-92.
- 2.- Para una descripción de la revista vid. F. Caudet, Romance, una revista del exilio (1940-1941), Madrid, Porrúa Turanzas, 1975, págs. 45-122; M. Andújar, loc. cit., págs. 38-46 y, especialmente, el índice general y de autores preparado por F. Caudet para la reimpresión de Romance realizada por la Verlag Detlev Auvermann en 1974.
- 3.- Esta fue una fecha clave para la publicación: J. Rejano no la abandonó solo, sino que le acompañaron todos los demás redactores debido a importantes diferencias con la empresa editora, empeñada en convertir Romance en un órgano propagandístico de su expansión comercial.
- 4.- "Propósito", Romance n. 1, 1-II-1940, pág. 7.
- 5.- *Ibidem*.
- 6.- En nuestro trabajo, usamos el término "pueblo" con el significado que tenía para los intelectuales españoles en ese momento histórico concreto, quienes pretendían englobar, bajo este nombre colectivo, a todos los integrantes de la sociedad, incluidos ellos mismos.
- 7.- "Propósito", loc. cit.
- 8.- El Consejo de Colaboración de Romance, a pesar de tener una función meramente nominal y servir para dar prestigio a la publicación, lo formaban autores tan importantes como P. Neruda, P. Henríquez Ureña, R.S. Gallegos, J. Marinello, E. González Martínez, M.L. Guzmán y E. Díez Canedo. Asimismo, entre los más de ochenta colaboradores citados en el primer número, se encontraba lo más granado de las letras españolas e hispanoamericanas del momento: A. Reyes, M. Azuela, O. Paz, V. Ocampo, J.L. Borges, N. Guillén, J.R. Jiménez, J. Bergamín, R. Alberti, P. Salinas, J. Guillén, L. Felipe, R.Gómez de la Serna, J. Carner, L. Cernuda, J. Moreno Villa y, los más jóvenes, M. Zambrano, J. Gil-Albert, R. Dieste y A. Serrano Playa.
- 9.- No olvidemos que unas palabras de Antonio Machado, puestas en boca de su apócrifo profesor Juan de Mairena y aparecidas en el primer número de Hora de España, habían marcado una orientación muy similar:

"¿Un arte proletario? Para mí no hay problema. Todo arte verdadero será arte proletario... todo artista trabaja siempre para la prole de Adán. Lo difícil sería crear un arte para señoritos, que no ha existido jamás" (Hora de España n. 1, enero 1937, pág. 8).
- Las coincidencias con Romance son evidentes, más aún si advertimos que cuatro de los seis integrantes de su consejo de redacción habían sido fundadores de Hora de España: M. Prieto, L. Varela, J. Herrera Petere y A. Sánchez Barbudo.
- 10.- "Paz en la guerra", Romance n. 3, 1-III-1940, pág. 7.
- 11.- En este breve apunte nos centraremos en el estudio de la primera época de Romance ya que, desde la dimisión del director y los redactores, EDIAPSA cambió sensiblemente la dirección de la publicación, llegando a olvidar todas las inquietudes que la habían convertido en el eco de un importante proyecto cultural:

"En efecto, en las editoriales, de ahora en adelante, a partir del número 17, dos temas sobresalen: México y España. Su tratamiento es patrioter y cantonalista. De este suerte, el intento de convivencia panamericana y universal, al igual que su

preocupación por hacer obra de extensión cultural, es sacrificada." (F. Caudet, op. cit., pág. 56).

- 12.- "Aventura y desventura de Alain Fournier", Romance n. 1, 1-II-1940, pág. 7.
- 13.- "De la lucha invisible a la guerra", Romance n. 5, 1-IV-1940, pág. 7.
- 14.- "Paz en la guerra", Romance n. 3, 1-III-1940, pág. 7.
- 15.- "La cultura francesa", Romance n. 4, 15-III-1940, pág. 7.
- 16.- "El ejemplo de Chile", Romance n. 13, 1-VIII-1940, pág. 7.
- 17.- "El fracaso de la literatura pacifista", Romance n. 9, 1-VIII-1940, pág. 7.
- 18.- "... estamos profundamente convencidos de que una obra nacida del espíritu sólo puede ser perdurable, cumplir fielmente su propósito, si sabe arrancar y acabar su vuelo allí donde arranca el viaje humano con toda su carga de agonías y rebeldías" ("Significación de una actitud", Romance n.5, 1-VI-1940, pág. 7.
- 19.- *Ibídem.*
- 20.- "Paz en la guerra", loc. cit.
- 21.- "Significación de una actitud", loc. cit.
- 22.- "El primero de mayo", Romance n. 7, 1-V-1940, pág. 7.
- 23.- A. Sánchez Barbudo, loc. cit.
- 24.- *Ibídem.*
- 25.- *Ibídem.* 26 *Ibídem.*
- 27.- "Más emigrados españoles a América", Romance n. 12, 15-VII-1940, pág. 7.
- 28.- "Sobre la unidad espiritual de los pueblos de América", Romance n. 4, 15-III-1940, pág. 7.
- 29.- "Voluntad y destino de los pueblos hispanoamericanos", Romance n. 8, 15-V-1940, pág. 7.
- 30.- Cfr. los tres últimos editoriales citados.
- 31.- Cfr. "Una obra de liberación", Romance n. 9, 1-VI-1940, pág. 7. y "En favor de los intelectuales europeos", Romance n. 14, 15-VII-1940.
- 32.- "Voluntad y destino de los pueblos hispanoamericanos", loc. cit.
- 33.- "América, depositaria de la cultura", Romance n. 16, 15-IX-1940, pág. 7.
- 34.- F. Caudet, op. cit., pág. 93.